

Alfabetización digital. Hacia un nuevo rumbo en el enfoque de los aprendizajes

Pablo Javier Bürki

Abogado (UNR) - Profesor Universitario en Ciencias Jurídicas (UCEL)
Facilitador Tic del I.S.P 16, Anexo Granadero Baigorria –
Docente en el Instituto Politécnico -
I.S.E.T.18 - Tutor virtual de Conectar Igualdad -
para la Formación Docente.
pabloburki@yahoo.com.ar

Resumen

Internet es un disparador para muchas acciones humanas que nos da lugar a vincularnos con el otro y con el medio. A partir de esto, aparecen otras formas de pensarnos como seres interrelacionados, que nos dibujan un nuevo panorama. Y en esos nuevos panoramas el escenario de la Educación está presente. Un nuevo rol docente se asoma en estos comienzos del siglo XXI, no solo en el plano de manejar algunas herramientas 2.0 que le sirvan para trabajar en el contexto de un aula, sino un rol más amplio que enseñe a gestionar la información muchas veces innecesaria

que contiene Internet. Junto a esto, el Estado se debe convertir en mediador y ejecutor de políticas de alfabetización digital, brindando las herramientas necesarias que no apunten únicamente a enseñar a un alumno o capacitar a un docente, a manejar un software, sino que debe ir más allá: enseñar a usar la información, a seleccionarla para poder aplicarla en los cometidos que tengamos. Y así descubriremos que Internet, junto con el acto de educar nos brindará la posibilidad de “enseñar a un sujeto a pensar”.

Algo de introducción y de Umberto Eco

Hace tiempo atrás, leyendo el portal on line del Diario Perfil encontré una entrevista a Umberto Eco (1) en la que se le preguntaba por Internet; su respuesta fue contundente y directa al mostrar una especie de miedo por la humanidad de lo que es Internet. La nota fue titulada: "Internet es Idiota como Funes el Memorioso"

Decía Eco ante la pregunta de su interlocutor, que Internet era la representación de una cultura que no deja nada en latencia, y que vive del propio exceso, que era algo así de inútil como el tal Funes (el memorioso de Borges), un tipo que acumulaba datos de una manera abarcadora, recordaba nombres, fechas, lugares y cada palabra que había dicho o escuchado en su vida. Y así sigue conceptualizando a la red más grande e interconectada del planeta tierra: como algo inútil, como el Funes memorioso de Borges, porque acumula y es incapaz de pensar.

Estas palabras de tan brillante filósofo me hicieron pensar y repensar en esto que por lo menos vengo haciendo desde el 2007 como facilitador tic del Instituto de Formación Docente donde trabajo, y desde los años de antigüedad que llevo como "cibernauta" navegando por el "ciberespacio".

Que Internet es una acumulación incesante y constante de información no lo ponemos en duda; es verdad, la "infoxicación" (la intoxicación de la información que nos brinda la gran red) es a tal extremo alevosa.

Que no ayuda a pensar, me voy a tomar el atrevimiento de disentir desde mi humilde lugar. Tal vez Internet no ayude a pensar, es verdad, pero tampoco tiene por qué hacerlo. Me pregunto: acaso la escuela o la universidad de esta transición temporal posmoderna ¿nos ayudan a pensar?, ¿todos los docentes de cualquier nivel, ayudamos a pensar o nos remitimos a enseñar cómo reproducir lo que ya está armado?

Y si Internet (nótese que por ahora hablo de Internet y no de tic) ayuda a pensar, ¿qué tipo de pensamiento crea?, ¿un pensamiento de reproducción de conocimientos o un pensamiento crítico, un pensamiento que produce?

Podemos discutir infinidad de horas para llegar a un punto en común. Pero personalmente creo que Internet no ha sido pensada para ayudar a pensar, que los años de su existencia por el mundo le han dado una nueva faceta, distinta a la que ya tenía; con Internet no solo se puede transmitir datos, e informar, sino también se puede aprender, de una manera autodidacta o con la asistencia de algún otro que puede andar por ahí metido en la virtualidad. Pero sea de una u otra manera, siempre hay

una INTERACCIÓN con otro, ya sea porque nos asiste en este aprendizaje, o porque “colgó” alguna información o algunos conocimientos que a nosotros nos sirven para aprender.

Aquí, podemos decir entonces que tenemos un primer elemento: INTERACCIÓN, por lo tanto hay un proceso de comunicación, distinto del que solíamos tener. El mensaje se da a través de Internet.

Entonces si hablamos de un proceso de comunicación, hablamos de una cultura, ya que ninguna cultura es pensada sin símbolos, sin palabras, sin imágenes; Internet los tiene y está imponiendo esta nueva cultura en el modo de manejarnos con los códigos comunicacionales nuevos o transformando a los usuales. Entonces otro elemento a considerar será, pues, una NUEVA CULTURA EN LA COMUNICACIÓN.

Otro tema interesante, que vino a plantear Internet y que otros medios de comunicación han retomado, es el del Tiempo: hablamos de interacción, de una nueva cultura comunicativa, producida en un tiempo distinto al que acostumbrábamos a tener y a pensar como tiempo, decimos que todo esto se produce en un TIEMPO REAL. Si mando un mail, mi destinatario lo recibe en centésimas de segundos, y si está conectado me lo responde, como dirían los chicos, “al toque”.

Pensemos en el chateo, en enviar mensajes de texto; ni siquiera necesitamos saber si el otro está disponible, la tecnología actúa como una catapulta para llevar el mensaje, el receptor lo recibe en el acto, independientemente de cuándo lo conteste; aquí ya empieza a recobrar vida el debate de si el mensaje es el medio o la tecnología el medio del mensaje. La cuestión para dilucidar un tercer elemento que es el TIEMPO REAL, tiene mucho que ver con este momento en que vivimos, “el aquí y ahora”.

En tal sentido nos dice Prieto Castillo: “... *la utilización de las nuevas tecnologías ha provocado modificaciones en nuestras categorías de tiempo y espacio y nos ha obligado incluso a redefinir el concepto de realidad a partir de construir realidades virtuales...*”. (2)

Con todo los elementos anteriormente expuestos podemos pasar a un último elemento que tiene íntima relación con lo mencionado, Internet le dio vida a todo este mundo que es el de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC).

Por ende, volviendo a Umberto Eco, Internet no ayuda a pensar, pero algo pasó en todo este tiempo que algunas cuestiones han transformado la forma de relacionarnos con la cultura y la forma de producir la cultura.

Y en este espacio nuevo, Internet ha sido el lugar para la incubación de una forma de relacionarnos con el aprendizaje.

Eso de aprender con las TIC

La irrupción de las nuevas tecnologías en la sociedad fueron marcando un nuevo rumbo a la forma de conocer y de informarse para cualquier sujeto que por simple curiosidad o porque ya es un hecho ineludible, necesita incorporar el uso de las tic en su vida cotidiana. Decimos que en esta era postmoderna o moderna (como gusten llamarla) somos sujetos con una nueva determinación en la humanidad: el TECNOCENTRISMO, que en mi opinión no es más que el sujeto que utiliza el medio tecnológico para producir la comunicación con el otro, para producir cultura, para producir saberes (saberes que pueden servir o no servir).

Se trata de reconocer en el hoy una visión superadora: EL SUJETO EN INTERACCIÓN CON LA TECNOLOGÍA. Una publicación del Ministerio de Educación de la Nación nos ayuda a pensar en este sentido, cuando nos dice:

“... es preciso partir de una premisa diferente. Esto significa considerar que las tecnologías no solo ayudan a alcanzar objetivos existentes, sino que crean nuevas necesidades, nuevos propósitos y metas que jamás hubiera sido considerado antes de que dichas herramientas los tornasen posibles... al mismo tiempo modifican al usuario. En una dinámica de cambios constantes producto de una construcción cultural e histórica, los usos y finalidades establecidos para determinada tecnología con frecuencia adquieren sentidos impensados y generan efectos imprevisibles.” (3)

Al leer esto podemos decir que la humanidad se fue armando en sus nuevas funciones y determinaciones sociales en función de lo tecnológico y sobre todo en estos últimos 20 años, en que el avance ha sido repentino, acelerado y sin pausa.

Las generaciones de esta transición al tecnocentrismo hemos tenido que adaptarnos y aprender estos mecanismos de interacción, incluso se ha jubilado por ley el mecanismo analógico, como se hizo en el 2008 en Estados Unidos, donde se quitó del mercado todo componente analógico que quedara a modo de “nostálgico recuerdo” en cualquier vidriera que iba desde la Quinta Avenida hasta cualquier comercio de un barrio periférico. Se inauguraba por decreto la ERA DIGITAL, que ya había entrado sin permiso mucho años antes en países desarrollados.

Alfabetización digital. Hacia un nuevo rumbo en el enfoque de los aprendizajes

Para las nuevas generaciones el uso de las tecnologías no ha marcado problema, nacieron en esta era digital, abundante en información, sin tener que pensar en ningún proceso de adaptabilidad. Muy acertadamente Marc Prensky utiliza el término “nativos digitales” y que luego Alejandro Piscitelli lo redefiniera como aquél que no es solo el que nació en la era tecnologizada, sino que también es un polialfabetizado, porque se puede mover como pez en el agua en el mundo digital como en el mundo analógico. Este mismo autor nos menciona la existencia de otra categoría, la de los “inmigrantes digitales” aquellos que para adaptarse a los procesos tecnológicos y digitales tuvieron que abastecerse de un esfuerzo por aprender el uso de estos.

Si tenemos que entrar en el juego de estas categorías los docentes ocupamos ese lugar de “inmigrantes digitales”, pero de una manera muy particular, *sui generis* diría yo. ¿Por qué digo esto? Porque todos nosotros tuvimos que aprender esas competencias que nos marcan las tic. Al principio de todo tuvimos que abrirnos una cuenta de mail, mandar mail, después mandar mail con archivo adjunto, tener un canal de chateo como un msn, cibernavegar, googlear, ahora formar parte de una comunidad dentro de una red social y tener amigos, o seguidores e interactuar con ellos. Todo eso demandó un esfuerzo en el aprender.

Pero nuestra condición de educadores, nos demanda ser otro tipo de inmigrantes digitales. Unos inmigrantes digitales que, amén de interactuar con las tecnologías desde nuestra cotidianeidad, debemos aprenderla y saber usarla para nuestros alumnos, para crear, como dice Philippe Merieu; “el deseo de aprender”.

En el aula nos encontramos con esos nativos digitales, que saben usar Word desde los dos años, mandar mensajes de textos desde los cuatro, y que manejan un caudal de información que apabulla a más de un maestro.

Por eso, este inmigrante digital/docente es propio en su especie, porque tiene que modificar patrones de educación que se venían estableciendo de antaño.

Este docente tiene que negociar saberes con sus alumnos nativos digitales pero, tiene además, una tarea más ardua que negociar saberes y es la de TRABAJAR SOBRE ESE CÚMULO DE INFORMACIÓN “desinformatizante” y desorganizada que traen estos nativos digitales desde antes de pisar una escuela. Deberá **gestionar la información** traída al aula, también debe gestionar su propia información.

Es en esto en lo que consiste la ALFABETIZACIÓN DIGITAL. No solo en la usabilidad de softwares y soportes digitales en los que hayamos

adquirido cierta competencia y destreza para su uso, sino que va mas allá.

GESTIONAR LA INFORMACIÓN propia y enseñar a que el otro sepa cómo gestionar la información que le sirva, para la escuela, para un trabajo, para la vida.

Gestionar la información es producir conocimientos.

Gestionar la información no solo se reducirá a producir en nosotros y en nuestros alumnos la habilidad para discernir qué información nos será útil para producir conocimientos, sino que nos deberá permitir desarrollar en nosotros y en nuestros alumnos una mirada crítica a esa información, a los medios que nos la brindan.

Podemos pensar entonces que para una “Alfabetización digital”, como docentes, tenemos que proveernos:

- ▶▶ De un conocimiento **racional** para la usabilidad de determinados softwares, aplicativos digitales, programas etc. Uso la palabra racional y la remarco para dejar en claro que aprender los usos de las TIC para aplicarlos en la educación debe ser una tarea minuciosa pero relajada, no se trata de aprender todo de una vez y estresarnos porque salió otra cosa nueva que no conocemos, porque esto va a ser así por mucho tiempo. A raíz de esto podemos plantearnos una premisa: “Nosotros somos quienes manejamos la información, no dejemos que la información nos maneje a nosotros”.
- ▶▶ De una **gestión de la información con responsabilidad**. La premisa mencionada también nos sirve para este tópico.
- ▶▶ Y de un accionar que implique que “alfabetizar o alfabetizarnos” en TIC o digitalmente debe ir acompañados por políticas del estado. Y a eso nos referiremos ahora:

El papel del Estado en las políticas “alfabetizadoras” es importante. El nuevo orden mundial impone códigos para alcanzar determinados parámetros de desarrollo. Así tenemos las Metas Educativas para el 2021 de la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos) (4). No obstante esto, el estado o los estados también se plantean y se han planteado en mayor o menor medida la incorporación de Planes alfabetizadores, para la lecto-escritura, para el consumo responsable, para el desarrollo del ser ciudadano, para saber sobre el cuidado del medio ambiente, y para saber manejar una computadora, usar Internet, subir la fotos al fotolog, etc.

Pero la alfabetización digital, hoy en día plantea un reto aún más grande, porque alfabetizar digitalmente en tecnologías de la información y comunicación implica o debería implicar, tener sujetos alfabetizados en la

Alfabetización digital. Hacia un nuevo rumbo en el enfoque de los aprendizajes

lecto-escritura, en la ciencia, en lo académico, en el desarrollo del pensamiento crítico, etc. Porque, si esto no es así, todo intento de alfabetización tecnológica/digital que debe acompañar a los otros procesos alfabetizadores mencionados, nos limitaría a poner en práctica una alfabetización digital en el uso de lo tecnológico, y solamente en determinado contexto social. Así tendríamos por resultado una acumulación de analfabetos, que en el mejor de los casos tendrían destrezas para mover un mouse.

Por lo tanto, la alfabetización digital va más allá del uso de lo tecnológico, de la gestión de la información, va en la búsqueda de un pensamiento crítico, va a buscar el conocimiento científico.

Y más importante aún, nos puede poner en otra sintonía con el aprendizaje de la lecto-escritura, los vínculos, los hipertextos, esos textos que nos remiten a otros textos más grandes o más chicos, nos obligan a otra forma de pensarnos como lectores y escritores, del lápiz y papel al procesador de texto, de subrayar el libro o apunte de la “facu”, a buscarle la vuelta de cómo diablos hago para resumir algo en un texto que está en PDF. Todo un dilema, por lo menos para mí lo sigue siendo. Nos obligan a pensar que una imagen y un sonido también enseñan.

Y en la red somos mucho más que dos

Los planteos hechos por el aprendizaje en TIC, las formas en que se desenvuelve la alfabetización digital, crean entornos virtuales que nos proponen nuevas formas de encarar la tarea docente, tanto en el intercambio profesional de nuestras prácticas como en la forma de enseñar en el aula.

Estas formas son:

- » el trabajo colaborativo
- » la comunidad de Práctica y comunidades de aprendizajes

Ambas tienen en común, como estableciéramos al principio, propender a que los aprendizajes en los entornos virtuales y digitales se plantean desde un lugar del propio aprendizaje y del co-aprendizaje.

Esto es entender que la alfabetización digital implica **autoalfabetizarse**, procurar las propias fuentes de aprendizajes en TICs y **co-alfabetizarse**, aprender con y junto con el otro,

Los Proyectos Colaborativos son entornos virtuales que ofrecen un espacio de trabajo para la producción de actividades del docente, generalmente son espacios abiertos virtualmente, o bien cerrados con op-

ción de hacerlo visible a otros (como el Google doc, marcadores sociales como Digg o Delicious, etc).

Los Proyectos colaborativos tienen tres pilares para poder conocer e integrar los aprendizajes en tic:

1. **Crear:** ser el autor de un proyecto colaborativo.
2. **Unirse:** a un proyecto hecho por otro, en calidad de participante.
3. **Interactuar:** mejorar, proponer, adecuar, reestablecer, discutir, discernir lo propuesto.

Así tenemos, desde un blog a un aula virtual, un foro de discusión de grupos (yahoo groups), los e-pals, el Google site, las wikis, redes sociales, etc., por nombrar los más corrientes.

Íntimamente relacionado al trabajo docente y el aprendizaje colaborativo tenemos que estos tipos de acciones dan lugar a las hoy llamadas COMUNIDADES DE PRÁCTICAS y de APRENDIZAJES.

Definimos una comunidad como el conjunto de personas que se unen por un interés común, y que trasciende la idea de grupo porque en una comunidad se establecen relaciones más estrechas y significativas, hay más de un objetivo definido para alcanzar, hay rituales de entrada y de salida para sus miembros, existe una identidad compartida, sentido de pertenencia, etc.

Una Comunidad de Aprendizaje y/o de práctica se forma porque existe una tarea en común a desarrollar, el interés por un conocimiento específico, tanto desde lo teórico como desde la práctica.

Y como toda comunidad tendrá un ciclo de vida, en cada uno de sus miembros que estará manifestado en el interés que pongan sus miembros en ese aprendizaje.

Todo esto lo traemos a colación porque el uso de las TIC en la educación propone este juego y estos nuevos roles, tanto para los docentes que necesitan y quieren ser alfabetizados y autoalfabetizarse digitalmente, como para su uso en el aula con los alumnos.

Para ir concluyendo, es menester destacar que el uso de las TIC en la educación para alfabetizar, merece tener en cuenta algunas ideas para destacar:

- ▶▶ Pensar las tecnologías en términos dicotómicos como “buenas” o “malas” conduce a estancarnos en el terreno de los lugares comunes, que no permiten una visión crítica, creativa y comunicativa sobre su incorporación y el aprovechamiento del potencial que estas ofrecen para los procesos educativos.

Alfabetización digital. Hacia un nuevo rumbo en el enfoque de los aprendizajes

- » Las tecnologías no deben ser concebidas como simples herramientas o instrumentos que están ahí y se pueden adoptar o no. La mirada que proponemos supone considerar que somos sujetos mediados por tecnologías y, por lo tanto, se puede reflexionar sobre los efectos que ellas promueven en las personas y sus prácticas.
- » La incorporación de tecnologías puede pensarse como un proceso de integración donde los nuevos recursos se complementan con otros más tradicionales para la escuela.

Si Uds., queridos lectores, se acuerdan, habíamos comenzado esta ponencia con un planteo un poco pesimista de un filósofo; ahora vamos a cerrarla con otro planteo de otro filósofo, tal vez más optimista que el de Eco: es Nicholas Burbules, filósofo de la Educación y docente en la Universidad de Standford.

Nicholas Burbules nos dice que **los impedimentos de hoy no son los obstáculos tecnológicos, sino que son los obstáculos de la imaginación.**

Volviendo a Eco, Internet no ayuda a pensar, pero la red que se formó en ella, y que se la llama comunidad virtual, se formó solamente con imaginar.

Entonces, a seguir imaginando...

Bibliografía

Castillo Prieto, Daniel (2002): "Escuela y Futuro" Segundo Congreso de Imagen y Pedagogía. Mazatlán, Sinaloa.

Dari, Nora Liliana (2004): "Entre riesgos y promesas de la Educación digital". Revista Electrónica de Investigación Educativa. Vol. 6 No 2.

Galvis Panqueva, Alvaro y Fonseca, Diego (2010): "Aprendiendo en comunidad". Publicación de Conectar Igualdad.

Publicación del Ministerio de Educación (2009): Alfabetización digital. Uso Pedagógico de las Tecnologías de la información y la comunicación. Fortalecimiento Pedagógico de las Escuelas del Programa Integral para la igualdad educativa.

Rexach, Vera: "Los Profesores y maestros frente a la alfabetización tecnológica" – publicación on-line en el campus de capacitación de tutores del "programa conectar igualdad".

Tedesco, Juan Carlos (2000): "La educación y las nuevas tecnologías de la información" – 4tas. Jornadas de educación a distancia en el Mercosur. Buenos Aires.

Notas

1. <http://www.diarioperfil.com.ar/edimp/0475/articulo.php?art=22120&ed=0475>
2. Prieto Castillo, Daniel (2002): "Escuela y Futuro" Segundo Congreso de Imagen y Pedagogía. Mazatlán, Sinaloa .
3. Alfabetización digital. Uso Pedagógico de las Tecnologías de la información y la comunicación. Fortalecimientos Pedagógico de las Escuelas del Programa Integral para la igualdad educativa. (2009). Ministerio de Educación de la Nación.
4. El día 18 de mayo de 2008, en El Salvador, los ministros de Educación iberoamericanos adoptaron una decisión histórica: impulsar el proyecto «Metas Educativas 2021: la educación que queremos para la generación de los Bicentenarios». El proyecto se presentó en la antesala de la década de los Bicentenarios de las independencias de la gran mayoría de los países iberoamericanos, y lo hizo con la intención de aprovechar la motivación que una efeméride histórica de tal magnitud iba a generar en las sociedades iberoamericanas. En él se plantean 21 metas para el 2021, que deberán cumplimentar los países miembros mediante la aplicación de políticas educativas a tal efecto.